



ES Y ESPANTOSAS LAS OCURRIDAS EN LA TIERRA

El hambre, las sequías y la degradación ambiental amenazan a las personas que viven en las zonas más pobres del mundo. Los factores climáticos y los cataclismos de todo tipo, por importantes que sean, están muy lejos de ser las únicas causas del hambre y la malnutrición. Es conveniente considerar todo el conjunto de las causas, conjuntadas o durables, así como su interrelación. Véase la principal, agraria, según las categorías socioeconómicas, económicas, socio-culturales y políticas.



IV PARTE RECOPILACIÓN: XAMA ROJAS xrojas@ulb.ac.be

EL HAMBRE ENFERMO

Los factores climáticos y los cataclismos de todo tipo, por importantes que sean, están muy lejos de ser las únicas causas del hambre y la malnutrición. Es conveniente considerar todo el conjunto de las causas, conjuntadas o durables, así como su interrelación. Véase la principal, agraria, según las categorías socioeconómicas, económicas, socio-culturales y políticas.

Hay que construir un mundo sostenible, donde todas las personas tengan acceso a alimentos, agua limpia, energía y puedan utilizarlos para su propio beneficio. (SEF)



AHORRA TENEMOS MÁS ALIMENTO

De acuerdo con investigaciones, tenemos ahora más alimento por persona de lo que teníamos antes, aun cuando la población se ha duplicado. Según la definición de las Naciones Unidas: "Una persona sufre de inanición cuando no obtiene suficiente comida para realizar actividad física liviana."

Es notable que la caída en la proporción de gente en estado de inanición en el mundo se haya producido cuando la población de los países en desarrollo se duplicó. Lo que es aún más notable es que la cifra total de personas en inanición en el mundo no disminuyó en unas 2 mil millones de personas.

¿Cómo ha llegado a suceder? ¿Por qué no vemos hoy esas mismas hambrunas burlando con millones de personas como en el pasado? La razón para ello, y sin ninguna duda, está en lo que se conoce como La Revolución Verde, de la que

PUEBLOS CON MAYOR HAMBRE EN EL MUNDO

El pueblo de Acobo, en el sur de Sudán, es el lugar con mayor índice de hambruna en el planeta, según Naciones Unidas. En la zona, donde la crisis humanitaria es profunda por sequía, hambre y conflictos tribales, más del 40% de los niños padece desnutrición aguda.

Si, sin embargo, al menos una veintena de países del mundo han alcanzado niveles de hambre «alarmantes» o «estrómadamente alarmantes», según el último informe del Índice Global del Hambre (GHI), el costo añadido que el uso «insostenible» de la tierra, del agua y de la energía están amenazando la seguridad alimentaria de las personas más pobres.

El hambre está «inevitablemente» relacionada con el aumento de las presiones sobre la tierra, el agua y las fuentes energéticas», según el informe. Las inversiones o acuerdos agrícolas internacionales están aumentando y la mayoría tienen lugar en regiones subsaharianas donde el arrendamiento del terreno es barato y los niveles de hambre elevados.

Los otros 17 países donde el hambre es «alarmante» son: Etiopía, Chad, Tíbet, República Centrafricana, Camerún, Sierra Leona, República de Yemen, Angola, Bangladesh, Zambia, Mozambique, India, Madagascar, Níger, Yibuti, Su-

dán y Nepal. Se necesitan organizaciones locales para asegurar la transparencia y la participación de los pequeños agricultores, cuyo sustento se ha visto afectado por los sucesos agrícolas. Ha añadido. Las escasez de agua se ve agravada por el cambio climático, especialmente en zonas con graves problemas hídricos donde viven más de 2 mil millones de personas. Las inundaciones, las sequías y la degradación medioambiental amenazan a la agricultura en gran parte del mundo.

ESCAZOS DE TIERRA, AGUA Y ENERGÍA

El informe muestra que el progreso para intentar reducir la proporción de personas que sufren hambre en el mundo se ha ralentizado «trágicamente». Según el índice, el nivel de hambre a escala mundial sigue siendo «grave». Asimismo, se centra particularmente en cómo garantizar la seguridad alimentaria con la escasez que existe de tierra, agua y energía.

Es necesario producir más comida con menos recursos, el tiempo que se eliminan las prácticas y políticas de despilfarró.

Para mejorar la nutrición y la seguridad alimentaria de las personas pobres, tenemos que hacer más disponible y accesible una oferta global de alimentos; identificar y adoptar las prácticas y políticas de desarrollo y garantizar que las comunidades locales tengan un mayor control sobre el acceso a las fuentes productivas.

En otras palabras, hay que «construir un mundo sostenible, donde se detenga la degradación del ecosistema y todas las personas tengan acceso a alimentos, agua limpia y energía y puedan utilizarlos para su propio beneficio», dice el informe.



Los factores climáticos y los cataclismos de todo tipo están muy lejos de ser las únicas causas del hambre y la malnutrición. Es conveniente considerar todo el conjunto de las causas, así como su interrelación. (SEF)